

POR LA IDEA

Otro conflicto

Está visto; aquí vivimos en el país de los grandes conflictos. Está sin resolver el de Melilla, donde los moros se han metido en nuestras propias casas, humillando con su zalamera diplomacia la altivez de la nación y del ejército, y ya apunta otro tan grave como aquél en Gibraltar, permanente deshonra nacional.

Sólo nos faltaba que los ingleses se metieran ahora en España, donde ya tenemos muchos, aunque de otra clase, para cercenar nuestro territorio en beneficio suyo. Sólo faltaba que esa nación, al parecer amiga, pretendiese aprovechar, para sus particulares intereses, nuestra debilidad y nuestra comprometida situación.

Así lo hacen sospechar las noticias que nos transmite el telégrafo relativas á los proyectos del Gobierno británico. Lord Spencer ha declarado en la Cámara de los Comunes, que estaba en estudio la construcción de una nueva y extensa dársena en Gibraltar. Y lord Salisbury insiste sobre este delicado asunto, afirmando que la construcción de una nueva dársena y diques en aquella plaza, es asunto cuya importancia ha ido creciendo en estos últimos años á consecuencia de determinados sucesos políticos, que obligan á Inglaterra á velar por la posesión plena y segura de Gibraltar.

Ahora bien; para la construcción de esos diques y de esa dársena, los ingleses tienen necesidad de ocupar parte de nuestras playas en la bahía de Algeciras, y así lo reconocen periódicos como *The Times*, el cual añade que las obras han comenzado ya y que en el presupuesto figura la suma necesaria para terminárselas.

No puede darse mayor en el Gobierno británico que tan poco se preocupa del derecho de gentes, ni debilidad más grande en el Gobierno de España que tan olvidadas tiene las cuestiones de honra nacional. Singular contraste con la conducta del Gobierno inglés forma la política internacional de la vecina República en sus relaciones con España.

Preocúpase aquél sólo del engrandecimiento de sus intereses y de la nación que gobierna, cualquiera con su conducta perjudica grandemente los intereses de la nación española, y el Gobierno francés, por el contrario, muéstrase decidido protector de nuestra Patria, hondamente perturbada hoy por los graves conflictos que la amenazan.

Y sin embargo, nuestro Gobierno rechaza la sincera amistad de Francia, y contempla impasible la conducta incalificable de Inglaterra, como si la integridad de nuestro territorio no mereciese fijar más la atención de los gobernantes de la monarquía, que el conflicto de Melilla, ó que otras cuestiones menos graves que la que puede resultar en el caso de que los proyectos de Inglaterra en Gibraltar se realizaran.

Tal apatía por parte de nuestro Gobierno, será al fin causa de que este nuevo conflicto, que ya vemos apuntar en el oscuro horizonte de la Patria, estalle con toda su gravedad, y nos proporcione una nuevo disgusto y una nueva deshonra nacional.

TIJERETAZOS

La *Época* toma un interés grandísimo por la salud del Sr. Sagasta.

Con caridad, verdaderamente evangélica, le da el siguiente consejo:

«Solamente así, quedando libre de toda grave preocupación y mirando no más que á lo que importa al progreso de su lenta y delicada convalecencia, será como pueda el Sr. Sagasta asegurar nuevamente su salud, como todos deseamos, sin temor á retrocesos en su curación.»

Son de alabar los plausibles deseos deseos del colega.

Peró es el caso, que continúa escribiendo el diario conservador.

Y después de decir que, dentro del partido fusionista no puede haber otro presidente del Consejo que D. Práxedes, endilga este parrafito:

«Acaso entonces la fuerza de las circunstancias y las conveniencias altísimas del bien público impedirán soluciones bien distintas de las que esperan los amigos interesados de la actual situación gobernante.»

Como se ve, no es oro todo lo que reluce.

Lo que el colega dirá para su capote:

La caridad bien entendida empieza por uno mismo.

El *Tiempo* titula su artículo de fondo:

«Hay que mirar alto.»

Conformes.

Ahí es donde está la raíz del mal.

El mismo periódico dice en una de sus *Pequeñeces*:

«El doctor Camisón dice que el Sr. Sagasta debe salir de casa, porque necesita respirar aire puro.»

Por lo visto, ven al señor presidente algunos liberales que enarrecen el aire.

Y eso que no van conejales.»

Peró en cambio va Aguilera.

Que él sólo vale por todos los conejales juntos.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

Pueden andarse con pies de plomo los vendedores de la plaza de Santa Cruz.

La sociedad de Padres de familia ha llevado á los tribunales á un fotógrafo.

El delito que ha cometido es el de exhibir una fotografía representando el nacimiento del Mesías.

CRÓNICA

1808-1893

En 1808 el abatimiento del pueblo español había llegado, á consecuencia de la mala administración, á un límite de rebajamiento muy cercano al servilismo feudal y á la abyección en que viven los pueblos indígenas: entonces dominaba en toda la línea el espíritu francés.

Napoleón, con su látigo de hierro, después de jugar á su capricho con tronos y naciones, imponía su yugo á Europa entera y sus menores caprichos eran órdenes acatadas por todos los pueblos; no he de extenderme en consideraciones por todos sabidas; pero cumple á mi fin una manifestación basada en la lógica de los hechos; tengamos esperanza en el pueblo; si en 1808 supo agarrar el yugo extranjero y recobrar la dignidad y entereza tradicionales en España, si en aquellas difíciles circunstancias bastó un momento de reacción favorable y verdadero patriotismo, ¿hemos de olvidar hoy que la experiencia ha demostrado al mundo nuestras altas cualidades? Si ayer vencimos al coloso del siglo, ¿hemos de tener duda que venceremos á los pigmeos políticos que nos arrastran á un envilecimiento nacional?

Todo, entonces, parecía terminado, los españoles aparentemente habían aceptado la ignominia, pero no era así; el sentimiento pa-

trio latía, aunque oculto en todos los corazones, y desde el fraile en su celda, hasta el covachuelista en su despacho, desde el militar en su cuartel, fraternizando á la vista con los enemigos, hasta el obrero en su taller, alimentaban el espíritu de rebelión y sólo ambicionaban el momento de manifestar sus iras; todos, todos, en medio de una parte abyección, esperaban el día de la protesta armada, y el día llegó, y lo que en voz baja se decían al oído todos los buenos españoles, la conspiración latente en todos los pechos, la rabia contenida en todos los corazones estalló; y no fué la celda, ni el teatro, ni el estudio, ni la iglesia, ni el cuartel, sino la plaza pública, que es donde se manifiestan los pueblos civiles; allí fué donde nuestros abuelos alzaron el grito sacrosanto de independencia, elevando á los cielos coro inmenso en que iban envueltos y confundidos la desesperación, la rabia, el dolor, la ira, el sufrimiento, y el arranque patriótico: al escuchar aquel grito dió el primer paso atrás el ejército, hasta entonces invencible, y Europa entera quedó asombrada y estupefacta ante el soberano aliento de los españoles.

Y hoy que si bien empezamos á ser el objeto de menosprecio de las naciones extranjeras, que en sus periódicos nos miran con desdén alardando de fuerza; hoy que para la rehabilitación contamos con elementos que ellos no sumarán jamás entre sus fuerzas, con el aliento valeroso del ejército español, superior en arranque y sufrimiento á todos los ejércitos; hoy que no tenemos enfrente, y dentro de nuestra casa la gigantesca figura de Napoleón, sino las microscópicas figurillas de orfobrera política que se balancean al menor impulso del viento, ¿no hemos de esperar con seguridad el momento ansiado de la redención?

La duda sería impía; al excepcionalismo político y mercantil que nos agobia, sucederá el patriótico arranque; á la indiferencia aparente que nos invade, el entusiasmo verdadero que todo lo arrollará; á «Que se me da á mí de ahora, el «No importa de mañana»; sustituyendo las indignas jugadas de Bolsa, el ardiente clamoreo del campo de batalla; al repugnante espectáculo del acaparamiento del oro á todo trance por medio del *negocio*, el heroico desprendimiento de vidas y haciendas en el altar de la Patria; al confuso y dudado estado político, el claro y definitivo estado de protesta y dignidad; al humillante desdén de las naciones extranjeras, el incondicional aplauso que lleva en sí la grandeza del valor.

«Pues qué, no os dicen nada el entusiasmo del ejército al oír el primer tiro, después de tanta inacción en Melilla? ¿y no os hace confiar en un futuro resultado en bien de la Patria, el anciano que lleva la frente abatida por el desdoro nacional, y la yergue al escuchar que esto no quedará así; la mujer, que dentro del hogar alienta al hombre protestando de su debilidad, y hasta el niño que, en sus juegos infantiles, parece que se prepara al combate? Si, esperemos en días mejores, y si en 1808 triunfamos de aquellos tan poderosos enemigos, no hemos de triunfar en 1893 de los que sólo fundan su fuerza en la bondad cancellorca de sus notas y en el continuado mañana de su política contemporizadora?»

VICENTE DE LA CRUZ.

Boletín republicano

Comité de Unión republicana de Andújar

Presidente: D. Tomás Carrión, federal.

Vicepresidente: D. José Lara, id.

Vocales: D. José Albaladejo, progresista.

D. Antonio Zarza, id.

D. Fernando Carrasco, id.

D. Alfonso Serrano, id.

D. Manuel López, id.

D. Manuel Santana, id.

D. Bernardino Martínez, posibilista.

Secretarios: D. José Suárez Pons, progresista.

D. Alfonso Marino, federal.

Representante en la provincia: D. Manuel Jiménez.

MAÑANA:

Carta de Maimón-Mojatar

REVISTA EXTRANJERA

COPLA DEL DÍA, por el DOCTOR CENTENO

CRÓNICA

1808-1893

En 1808 el abatimiento del pueblo español había llegado, á consecuencia de la mala administración, á un límite de rebajamiento muy cercano al servilismo feudal y á la abyección en que viven los pueblos indígenas: entonces dominaba en toda la línea el espíritu francés.

Napoleón, con su látigo de hierro, después de jugar á su capricho con tronos y naciones, imponía su yugo á Europa entera y sus menores caprichos eran órdenes acatadas por todos los pueblos; no he de extenderme en consideraciones por todos sabidas; pero cumple á mi fin una manifestación basada en la lógica de los hechos; tengamos esperanza en el pueblo; si en 1808 supo agarrar el yugo extranjero y recobrar la dignidad y entereza tradicionales en España, si en aquellas difíciles circunstancias bastó un momento de reacción favorable y verdadero patriotismo, ¿hemos de olvidar hoy que la experiencia ha demostrado al mundo nuestras altas cualidades? Si ayer vencimos al coloso del siglo, ¿hemos de tener duda que venceremos á los pigmeos políticos que nos arrastran á un envilecimiento nacional?

Todo, entonces, parecía terminado, los españoles aparentemente habían aceptado la ignominia, pero no era así; el sentimiento pa-

trio latía, aunque oculto en todos los corazones, y desde el fraile en su celda, hasta el covachuelista en su despacho, desde el militar en su cuartel, fraternizando á la vista con los enemigos, hasta el obrero en su taller, alimentaban el espíritu de rebelión y sólo ambicionaban el momento de manifestar sus iras; todos, todos, en medio de una parte abyección, esperaban el día de la protesta armada, y el día llegó, y lo que en voz baja se decían al oído todos los buenos españoles, la conspiración latente en todos los pechos, la rabia contenida en todos los corazones estalló; y no fué la celda, ni el teatro, ni el estudio, ni la iglesia, ni el cuartel, sino la plaza pública, que es donde se manifiestan los pueblos civiles; allí fué donde nuestros abuelos alzaron el grito sacrosanto de independencia, elevando á los cielos coro inmenso en que iban envueltos y confundidos la desesperación, la rabia, el dolor, la ira, el sufrimiento, y el arranque patriótico: al escuchar aquel grito dió el primer paso atrás el ejército, hasta entonces invencible, y Europa entera quedó asombrada y estupefacta ante el soberano aliento de los españoles.

Y hoy que si bien empezamos á ser el objeto de menosprecio de las naciones extranjeras, que en sus periódicos nos miran con desdén alardando de fuerza; hoy que para la rehabilitación contamos con elementos que ellos no sumarán jamás entre sus fuerzas, con el aliento valeroso del ejército español, superior en arranque y sufrimiento á todos los ejércitos; hoy que no tenemos enfrente, y dentro de nuestra casa la gigantesca figura de Napoleón, sino las microscópicas figurillas de orfobrera política que se balancean al menor impulso del viento, ¿no hemos de esperar con seguridad el momento ansiado de la redención?

La duda sería impía; al excepcionalismo político y mercantil que nos agobia, sucederá el patriótico arranque; á la indiferencia aparente que nos invade, el entusiasmo verdadero que todo lo arrollará; á «Que se me da á mí de ahora, el «No importa de mañana»; sustituyendo las indignas jugadas de Bolsa, el ardiente clamoreo del campo de batalla; al repugnante espectáculo del acaparamiento del oro á todo trance por medio del *negocio*, el heroico desprendimiento de vidas y haciendas en el altar de la Patria; al confuso y dudado estado político, el claro y definitivo estado de protesta y dignidad; al humillante desdén de las naciones extranjeras, el incondicional aplauso que lleva en sí la grandeza del valor.

«Pues qué, no os dicen nada el entusiasmo del ejército al oír el primer tiro, después de tanta inacción en Melilla? ¿y no os hace confiar en un futuro resultado en bien de la Patria, el anciano que lleva la frente abatida por el desdoro nacional, y la yergue al escuchar que esto no quedará así; la mujer, que dentro del hogar alienta al hombre protestando de su debilidad, y hasta el niño que, en sus juegos infantiles, parece que se prepara al combate? Si, esperemos en días mejores, y si en 1808 triunfamos de aquellos tan poderosos enemigos, no hemos de triunfar en 1893 de los que sólo fundan su fuerza en la bondad cancellorca de sus notas y en el continuado mañana de su política contemporizadora?»

VICENTE DE LA CRUZ.

Boletín republicano

Comité de Unión republicana de Andújar

Presidente: D. Tomás Carrión, federal.

Vicepresidente: D. José Lara, id.

Vocales: D. José Albaladejo, progresista.

D. Antonio Zarza, id.

D. Fernando Carrasco, id.

D. Alfonso Serrano, id.

D. Manuel López, id.

D. Manuel Santana, id.

D. Bernardino Martínez, posibilista.

Secretarios: D. José Suárez Pons, progresista.

D. Alfonso Marino, federal.

Representante en la provincia: D. Manuel Jiménez.

SERVICIO TELEGRÁFICO. — (Agencias y Corresponsales). — PRENSA EXTRANJERA

UN REY ENFERMO

Bangkok 19 (recibido el 20).—El rey de Siam, Samclach Paramind Maha Koualokorn, se encuentra gravemente enfermo. Tiene cuarenta años y desde los últimos sucesos políticos que ocasionaron la intervención francesa quedó resentida su salud. En caso de fallecimiento le sucederá en el trono su hijo Somsetch Phra Tison, de edad de quince años.

VAPOR CORREO

Habana 19.—Procedente de la Península, llegó ayer á este puerto el vapor correo *Montecarlo*, de la Compañía Trasatlántica.

CRISIS EN PORTUGAL

Lisboa 20.—La crisis parcial ha quedado resuelta en la forma siguiente: El Sr. Hintze Ribeiro ocupa la presidencia del Consejo, conservando la cartera de Hacienda. El Sr. D. Carlos Lobo Avila está nombrado ministro de Obras públicas, y ministro de Negocios Extranjeros el Sr. D. Federico Aranca.

ARBITRAJE

Nueva York 20.—El *World* publica un telegrama de Guayaquil, anunciando que las Repúblicas del Ecuador y del Perú, entre las cuales la guerra parecía inevitable, han aceptado de común acuerdo la mediación del Gobierno de Colombia, el cual queda encargado de trazar la discutida frontera entre ambos países.

LAS BOMBAS

Viena 20.—Las noticias de Rakovitz llegadas en este momento rectifican los pormen-

res que en el primer instante se habían dado sobre la explosión de dinamita ocurrida en dicho punto. Sólo hay que lamentar destrozos materiales. Si bien es verdad que el ruido de la explosión cayeron desmayados y sin conocimiento varios inquilinos de la casa elegida por los dinamiteros para llevar á cabo su criminal intento, no hubo entre ellos ningún herido.

EL ORO

Buenos Aires 20.—(Servicio especial de la Agencia Fabra). Precio del oro en el día de ayer, 326.

POLÍTICA INGLESA

Nueva York 20.—Se asegura que tres barcos de guerra de esta República han recibido orden de salir para Río Janeiro. Telegramas recibidos de la escuadra inglesa ha recibido instrucciones para negarse á reconocer el bloqueo y tomar las disposiciones que puedan reclamar las circunstancias, á fin de que queden á salvo los intereses británicos.

RECEPCIÓN

París 20 (recibido el 21).—El presidente de la República recibirá mañana al Sr. Lové, ministro del Japón, que ha regresado de su viaje á Madrid y Lisboa, donde fué á presentar sus cartas credenciales.

RESCRIPTO

Viena 20 (recibido el 21).—Ha sido publicado el rescripto imperial dando las gracias á los oficiales y marinos de la armada que acompañaron al archiduque Francisco Fernando durante su viaje en el extremo Orien-

te. Se crea una medalla conmemorativa de dicho viaje, que se entregará á los mismos.

MAS QUE NOSOTROS

Catínje 21.—Las negociaciones concedidas por el Gobierno turco al Jde Montenegro, respecto al ataque que dirigieron tiempos atrás unos albaneses contra un comisario montenegrino, son las siguientes: Destitución del comandante del fuerte turco y castigo de los albaneses que tomaron parte en la agresión.

ALEMANIA É ITALIA

Roma 21.—La carta del ex-canciller del imperio alemán, príncipe Bismark, felicitando al Sr. Crispien por la formación del Ministerio italiano, no encierra indicaciones respecto á la política general. Limitase á expresar la satisfacción que como amigo particular ha causado al príncipe el acto de justicia que le devolvió el poder.

MENSAJE

París 21.—La Cámara de Diputados ha recibido un mensaje de la Dieta de Croacia (Austria), dirigido desde Agram y expresando indignación por el atentado dirigido contra la primera.

Prensa

L' AUTORITÉ

La Junta liquidadora del Panamá ha manifestado á cierto número de personas, cuyos nombres figuraban en los papeles de Artón,

MELILLA

Robo de maderas

Como nada nuevo podemos referir á nuestros lectores respecto de sucesos ocurridos en Melilla, daremos algunos detalles que en los primeros momentos pasaron inadvertidos, sobre el robo de maderas realizado por los riffeños.

En la mañana del día 18, una pareja de la Guardia civil que estaba de servicio en el barranco del fuerte de San Lorenzo, llegó apresuradamente á la plaza á comunicar que los moros estaban apoderándose de unas balsas cargadas de maderas que las olas habían empujado hacia la playa. La noticia, cundió rápidamente por la plaza y el campamento, y todo el mundo acudió á enterarse de lo que ocurría. El espectáculo era curioso.

De los poblados de Mazuza se veían bajar, hacia la playa, grandes grupos de moros provistos de cuerdas y conduciendo caballerías. Otros moros, metidos en el agua hasta las rodillas, tiraban de las balsas hasta conducir las á la orilla, y ya en ella, cada uno escogía lo que creía conveniente, lo cargaban en las bestias y regresaban tranquilamente á su campo para volver á poco por nuevo cargamento.

El general Maclas habló por teléfono con el Sr. Martínez Campos, y en el acto se dispuso que una sección de 23 Guardias civiles de caballo, mandados por el teniente D. Juan González Calvo, seguida de un escuadrón de dragones, mandados por el teniente coronel Sr. Vintusa, capitán Sr. Laura, ayudante señor Reina Carrasco y oficiales Sres. Cifre, Cruz y Osorio, salieran con objeto de evitar á todo trance que continuara el robo.

Otro escuadrón, mandado por el capitán Sr. Vergara, debía proteger á las fuerzas anteriores.

No habían transcurrido diez minutos desde que las cometas tocaron llamada para que se reunieran las fuerzas referidas, cuando ya galopaban los caballos en dirección á Río Oro.

Los moros, convencidos de la imposibilidad en que los nuestros estaban de vadear la corriente, seguían tranquilos apoderándose de las maderas de las balsas.

Buscando el vado una de las parejas de la Guardia civil de servicio, quiso mostrar á los moros un lugar por donde el río podía ser vadeado más fácilmente.

Con este objeto, un guardia llamado Antonio Cano picó el caballo y se metió heroicamente en el río.

La corriente era tan impetuosa, que derribó caballo y jinete, arrastrándolos hasta el mar.

Un compañero del guardia ya mencionado se arrojó al agua para salvar á Cano, y después hicieron lo mismo otros cuatro. La lucha de aquellos valientes con el mar fué tremenda; pero al fin triunfaron y lograron sacar á su compañero sin más lesiones que una contusión en una mano.

Después sacaron al caballo, que estaba á punto de ahogarse.

Aunque Cano había perdido el caballo y el tricrino, estaba tan animoso que quiso volver á montar; pero no se

ligero tres secciones que formaban una compañía del regimiento de Africa.

Colocándose en la falda del cerro, desplegados en escalones de a cuatro, estando los primeros en la ribera misma del río.

Fuego de cañón

Inmediatamente dióse orden de que comenzasen el fuego los cañones del fuerte de Santiago y Torreón de las Cabras.

En fuga

Sorprendidos los moros por aquel inesperado ataque, emprendieron la retirada, pero sin abandonar las maderas de que se habían apoderado.

El fuego duró media hora, sin que los moros contestaran con un sólo disparo.

De lo ocurrido después ya tienen conocimiento nuestros lectores.

La conferencia del general Martínez Campos, en la que el primero hizo promesas de las que luego no ha cumplido más que la que se refiere a la restitución de las maderas robadas.

Respecto de la captura y entrega de los culpables nada, absolutamente nada. La autoridad de Muley Aráb es tan insignificante entre los suyos, que no se atreverá a poner mano sobre un rifeño.

Los reservistas

El Diario oficial del ministerio de la Guerra, publicará hoy una real orden, disponiendo de que vuelvan a sus casas los reservistas de 1887.

Esta resolución se comunicó ayer por telégrafo a los comandantes generales de los cuerpos de ejército de la Península, y al general en jefe del ejército de Africa.

Inmediatamente se expedirán las oportunas licencias a los soldados comprendidos en dicha real orden.

También serán licenciados a principios de Enero las reservas de 1888 y 1889.

El Ejército y la Patria

Algo es algo. Los acontecimientos de Melilla han excitado el patriotismo del pueblo, y han puesto de relieve el buen espíritu del ejército.

Aquel, dando al olvido sus escaseces y sus tristezas, ha ofrecido recursos de todo género para facilitar al Gobierno la acción guerrera en los campos del Rif; sin vacilación ni tibieza ha enviado sus hijos a empuñar las armas cuando el ministro de la Guerra creyó necesario reforzar el ejército con las reservas, y alegre y orgulloso despidió a las tropas en las estaciones férreas y en los puertos de embarque, dominando el noble entusiasmo de los que partían para el Africa y los que aquí quedaban, los gritos sagrados de ¡viva el ejército! ¡viva España!

Y todo ello porque la Patria había sufrido sangrientos ultrajes, y el ejército, es decir, su brazo, su energía, su corazón y su fuerza, se prestaba a defenderlos.

En un momento surgieron en la memoria de todos los buenos españoles los hechos gloriosos de nuestras armas, simbolizados por los nombres de los regimientos que iban a cruzar el Estrecho ó que esperaban ansiosos el orden de marcha, y reverdecían a nuestros ojos, cansados de contemplar las estériles luchas políticas, los laureles de Pavía, de San Quintín, de Bailén, de Albuera, de Zaragoza y de Gerona.

El ejército, ganoso de conquistar para sus banderas nuevos timbres de gloria; satisfecho porque atraía sobre sí las miradas de Europa; orgulloso porque la Patria le confiaba el sagrado depósito de su honra; resuelto a cumplir con sus deberes, pisó la tierra africana.

He aquí el cuadro que ha ofrecido nuestra Patria a la contemplación, no ya de Europa, sino del mundo entero, hace pocos días.

Pero hay más, y a nosotros nos conviene mucho fijar este punto.

Todas las pasiones políticas se calmaron; y este verdadero prodigio, tratándose de un país como el nuestro, lo operó el ejército con sólo aprestarse para la lucha. Como si en el ejército residiera, además de la fuerza, el alma de la Patria. El ruido de las armas había concertado las más opuestas voluntades.

Hoy la situación ha cambiado por completo. Veinticinco mil soldados españoles se han reunido en Africa, para no batirse. Aquellos entusiasmos populares han muerto. El nombre de Africa nos sonroja. Los sacrificios hechos han sido estériles. Vuelven a amortiguarse los recuerdos que despertaron los nombres gloriosos de nuestros regimientos. Las naciones extranjeras que empezaban a mirarnos con admiración, nos desprecian y nos critican, y pronto, muy pronto, las tropas que fueron a Africa con el estruendo aparato de la guerra y en medio de las más entusiastas aclamaciones, volverán a la Patria sin haber disparado un tiro, y a la sordina, sin que nadie las vea ni las oiga, desfilarán hacia sus cuarteles.

¡Qué triste espectáculo!

Y cuando aquel pueblo generoso y entusiasta pregunte al ejército vencido sin batirse, qué ha hecho de mi honra, que es la tuya? tendrá que decir: preguntáselo al Gobierno que se cobra las contribuciones con que me paga para que le sirva. Yo no lo sé.

Pero allí, en el fondo de su conciencia, se alzará un grito de protesta, porque sabe muy bien que el ejército no es un conjunto de mercenarios, que sirven por la paga, sino algo más honroso, más digno, más noble, más desinteresado y más grande.

LA DINAMITA

EN PARÍS

Vaillant De nuestro colega El Imparcial tomamos los siguientes datos acerca de la vida del criminal autor del atentado contra la Cámara francesa.

El dinamitero que lanzó el día 9 una bomba en la Cámara de Diputados de Francia es el tipo perfecto del agitador anarquista por sus costumbres y por sus aficiones. Las noticias dadas por su cuñada Mme. P., residente en Saint-Ouen, revelan qué clase de apostol era Vaillant.

Contrajo este matrimonio hace siete años con la señorita Piel, a pesar de los consejos y de la oposición de la madre y de la familia de ésta, informada de las aficiones del novio al libertinaje. Ya por entonces decía Vaillant que en una sociedad libre tenía el derecho de apoderarse de toda mujer que le agradara y a retenerla hasta que le plugiera. La alumna joven no se atrevió de la ausencia de su madre, de su hermano y de su hermana a la boda, y muy pronto supo cuán triste es tener por esposa a un verdadero revolucionario de profesión, de esos que desean para sí todos los derechos y todas las libertades, como los tiranos.

A los pocos meses de matrimonio la recién casada se lamentaba ya de que su marido, entretenido en las reuniones políticas, se retiraba a dormir a las tres de la madrugada.

El carácter de Vaillant se habla vuelto brusco é irascible.

Así, al anunciar el viaje a América, todos los parientes supusieron que solamente pretendía deshacerse de su esposa.

En cuanto llegaron los esposos a la República Argentina, el marido se apresuró a alejarse de su cónyuge.

Esta, para no morir de hambre, tuvo que pedir auxilio a sus compatriotas, y logró que la recogiera un negociante.

A pesar de las comedidas que éste le proporcionó, la infeliz mujer deseaba hacer nuevamente vida común con su marido.

Cuando éste se dispuso a regresar a Francia, la esposa fué a buscarle al mismo vapor que había de conducirlo al viejo continente.

La desgraciada le suplicó en todos los tonos y le pidió de rodillas y con lágrimas en los ojos que no la abandonase; pero el apóstol de la redención humana se mostró implacable, y rechazó brutalmente a su esposa.

Antes de partir para América, Vaillant entregó a su hija, la niña Sidonia, a unos amigos que habitaban en Grenelle, prometiendoles enviar desde América las sumas necesarias para atender al sustento de la niña.

Durante algunos meses el revolucionario cumplió sus ofrecimientos; después cesó de enviar dinero y los amigos llevaron a la pupila a la casa de la anciana, enferma y pobre abuela.

Muerta ésta, Sidonia fué entregada a la madre de Vaillant, la mujer de M. Barbier. Pronto llevó ésta a la abandonada niña a casa de su tío materno M. Piel, hombre célibe que necesitaba dedicar todo su tiempo al trabajo que le proporcionaba el sustento, y no podía cuidar de la pequeña.

En vista de que M. Barbier se negaba rotundamente a conservar la niña en su poder, el señor ofreció pagar una pensión de treinta francos mensuales, y Sidonia fué recogida por su tía y la suagra de ésta.

M. Piel pagó religiosamente la pensión durante seis meses, es decir, hasta que regresó Vaillant a Francia en el mes de abril último.

El anarquista reclamó su hija en la forma brusca que era habitual en él.

—Paga antes a mi hermano el dinero que ha desembolsado—le dijo la cuñada.

Por toda contestación y toda manifestación de gratitud, Vaillant acudió al comisario de policía y este funcionario dijo a la tía de la niña: —Aun cuando M. Vaillant fuera el peor de los padres, la ley le favorece y es necesario que le entregues su hija.

Esta se despidió de sus tíos llorando y siguió a su padre.

EN BARCELONA

Parece ser que merced a los trabajos del gobernador civil, Sr. Larroca, se hallan convictos y confesos los autores de los atentados contra Martínez Campos y del Liceo.

Los de este último son seis: uno que concibió el plan, otro que construyó varias bombas Orsini, dos de las cuales fueron arrojadas a Martínez Campos, dos en el Liceo y las restantes se encontraron en una vinya del término de Sans, tres intermediarios, y por último, el individuo que arrojó la bomba en el Liceo.

Se añade que el atentado de Pallás contra Martínez Campos y el del teatro del Liceo no son hechos aislados, sino concebidos y realizados bajo una misma dirección.

Los comprometidos en el atentado contra Martínez Campos serán juzgados militarmente.

DESDE LA BUTACA

Después de la representación de la Comedia de Bretón de los Herreros Un novio á pedir de boca, se estrenó anoche en el teatro Español, un drama en un acto y en verso, original de Rosario de Acuña, titulado La voz de la Patria.

Robusta inspiración, fresca de imágenes y versificación correcta, son las condiciones peculiares de la inspirada autora de Riensi el tribuno. Todas ellas reverdecen en el drama anoche estrenado y acogido con caloroso aplauso por el público que literalmente llenaba las localidades del teatro Español, deseoso de volver a ver sobre el proscenio a una autora que parecía retirada desde el estreno de El Padre Juan, tan arbitrariamente prohibido por el Gobierno y con tanto entusiasmo recibido por la opinión.

Distinguiéronse en la interpretación de la obra la señora Argetles, que matizó con exquisita naturalidad, y delicadeza sus simpático papel, y el Sr. Bueno. Los demás cumplieron.

Con poco espacio para analizar detalladamente la última producción de la señora de Acuña, prefiere aprovechar para reproducir la dedicatoria del drama, que su autora escribió anoche mientras la representación, y cuyas primicias creo que estimarán los lectores de EL IDEAL.

Luis PARIS.

Dedicatoria

Padre mío: al trazar tu nombre sobre las páginas de este drama patriótico, quiero decirte a las almas que sientan y piensen en equilibrada armonía.

Venid al santuario de mi conciencia; ahondad allá, en las últimas fibras, y cuando acordéis con mi corazón y mi cerebro hayáis vibrado, unid una lágrima de vuestros ojos a las que, verdaderas por los míos, humedecen como rocío inagotable de ternura el sepulcro de mi padre.

¡Ah! ¡si yo te llevase sobre aquel húmedo rincón, donde la muerte sujeta tus despojos, el cálido aliento de amor de algunas almas!

Escuchad: Son las diez de la noche del 20 de Diciembre de 1893; en este momento se representa por primera vez en el teatro Español, de Madrid, el cuadro ó drama patriótico que a continuación podéis leer.

En aquella sala, llena de luz y ruido, se mezclan las palpitaciones de una multitud agitada por el amor y el odio, pasiones aexas a todo conjunto humano. Aquí, en este humillísimo rincón de mi hogar, escondido en los arrabales de la ciudad, yo sola, teniendo a mis plantas como único amigo, el fiel lebre guardián de mis noches, dejo correr la pluma, intentando verter en conceptos, un destello, un átomo de este amor infinito que anega mi corazón por el que fué mi padre.

¡Qué contrastes! ¡Allí la vida, ondulando a los impulsos de la pasión; aquí la sombra de la muerte, que es la soledad, entreabriendo con su fría mano el astro misterioso del no ser!... Allí lo que se llama el mundo, mostrando sus ostentaciones y haciendo fulgurar radiaciones de atracción ó repulsa al engendro de mi cerebro... Aquí un alma aislada buscando con las febriles ansias de la duda, en el polvo de una fosa, la realidad de lo eterno.

¡Si tu surgieras de nuevo a mi lado, padre mío, cómo se cambiaría la glacial indiferencia de mi espíritu hacia las jornadas mundanas, por la agorrosa impaciencia que sustentan los gladiadores de la vida! ¡Pero estás muerto, y al otro lado de esos umbrales defendidos por la indestructible esfinge, están muertas también todas mis esperanzas de ventura terrenal...

Al llevar al tribunal de la pública opinión este drama, no es factor insustituible mi presencia en el teatro: no es obra de lucha, de controversia, es el eco de una realidad del momento; no se trata en él de sellar, con la vida si fuera preciso, la libertad de conciencia, de pensamiento; anexo a él no va más que el hecho escueto de la aprobación, ó repulsa, hacia un talento literario: ¡Triunfo ó derrota baladí, porque es personalísimo, esencial a mí, sin trascendencia para la ejemplaridad, para el apostolado del progreso... no hago yo falta, por lo tanto, entre los bastidores del escenario. Además, mi corazón está agotado; sus fibras flácidas me avisan que hace tiempo que los he llegado a veces.

Con fatigoso impulso cumplo sus leyes de marcha, y toda agitación impuesta por el luchar de agenas pasiones, son para él una amenaza de muerte. No es deber de un alma ir a conciencia al suicidio, y mientras allí, en el templo del arte, se dilucida si la inteligencia realizó la belleza, ó consumió los errores, aquí, en el silencio y la paz, mi espíritu te busca para decirte: —Padre mío, ¿dónde estás? ¿qué es de tí? ¿habrá quedado sólo de tí la inextinguible veneración que te guardo?

¡Qué pena morir si sólo en mí existieras, y al caer mi cuerpo en la huesa dejara de ser tu alma!

..... Aplausos, homenajes, triunfos, ¡humo que apenas se levanta de la tierra, lo desvanecen un soplo de brisa!

..... Vejámenes, diatribas, desprecios, niebla de pantano que se disipa al primer rayo de sol...

¡Solo el secreto que guarda es grande y conmovedor, terrible y sombrío! ¡Solo en un infinito sin límites ni horario se comprende la realidad de la vida!

¡La muerte! ¡Lo eterno! ¡Dios!

¡Oh alma! ¡Fija tus ansias en estos problemas, y si la pequeñez casi invisible de tu entidad pensante no abarca una sola de sus ecuaciones, póstrate y ora, para que ni la duda ni el desaliento deroguen tu virtud. Sobre aquello que más pueda impertar a nuestro egoísmo, surge un solo mandato en tres etapas: «Anda», «Trabaja», «Ama». ¡Sea la paz con el espíritu, que, a pesar de su agotamiento, ni se pára, ni es estéril, ni odia!

Padre mío: heme aquí siguiendo tus pasos, buscando con anhelo, casi infantil, tus pensamientos, tus palabras, tus acciones, para copiar en todos los instantes de mi vida.

Héme aquí dejando caer sobre tu recuerdo, hoja tras hoja, este trabajo de mi inteligencia: cubrelo de besos; que yo lo siento vibrar en mi alma, ó desde mi propio cerebro, sino estás más que en mí, ó desde las etéreas regiones del espacio si caminas de mundo en mundo, siendo mentor de bondades.

¡Almas que me habéis seguido á través de estas líneas, amad por un momento; no fijaros en las páginas del drama sino para recoger en cada una la bendición de mi alma hacia un justo!

¡Adios, padre mío!

ROSARIO. Diciembre 20 (12 de la noche) 1893.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Por la mañana

Consejos.—La retirada del ejército. La situación política.—En casa del Sr. Cánovas.—Acuerdos de la Cámara de Comercio.

El Consejo de ministros celebró anoche en casa del Sr. Sagasta duró hora y media, y no tuvo la importancia que se esperaba, porque el estado del Sr. Sagasta no permitió entrar a los individuos que forman el Gabinete en largas discusiones.

El Consejo principió con el examen de expedientes, despachándose varios de indultos de penas leves, transiencias de crédito y carreteras. Luego los ministros convinieron en que las resoluciones que se refieran al Cuerpo de Inválidos se dictan por la Presidencia del Consejo, para evitar competencias entre los ministerios de Guerra y Marina, y principiarán a tomar acuerdos, conviniendo en lo siguiente:

• Indultar a tres reos de muerte sentenciados por la Audiencia de Manila; licenciar las reservas correspondientes a la quinta de 1887; que el plus de campaña, concedido al ejército de Africa, sea el de media peseta á cada soldado y el de una á los cabos y sargentos, y que sea pagado en metálico, y que el Gobierno conserve la facultad de nombrar directamente los alcaldes en cuantas poblaciones se le permita la ley.

Respecto á lo de Melilla, el Consejo acordó hacer cuanto pueda para mantener la paz y emplear los procedimientos diplomáticos para obtenerla.

También convino en el regreso del ejército, acordando que éste se verifique en los primeros días de Enero, y que sólo queden en Melilla seis ó ocho mil hombres. En Enero se licenciarán las reservas de 1888 y 1889 que con tanta prisa llamó á las armas el general López Domínguez.

Respecto á la cuestión de tratados y combinación de gobernadores, nada acordó el Gobierno. Los ministros volverán á reunirse en Consejo el sábado próximo.

El Consejo celebró hoy bajo la presidencia de la regente, ha carecido de importancia. El Sr. Moret ha pronunciado el consabido discurso de política exterior, y luego cada ministro ha dado cuenta del estado de los asuntos de su departamento.

El despacho puesto a la firma fué el acordado en el Consejo de anoche. La regente ha preguntado á los ministros por el estado del Sr. Sagasta.

Sin duda, quiere hacer su composición de lugar. Como venimos diciendo hace días, la situación del Gobierno se ha embrollado por haber recaído en su enfermedad el Sr. Sagasta.

Se sabe ya positivamente que el presidente del Consejo no podrá salir a la calle en mucho tiempo y que tardará bastante en restablecerse.

Tiénesse, pues, por seguro que el Sr. Sagasta tendrá que dimitir el cargo, y aunque algunos creen que vendrá inmediatamente los conservadores, lo más probable es que se forme un Ministerio de la Vega de Armijo, porque ni el Sr. Cánovas ni el Sr. Silveira quieren encargarse del Poder hasta Marzo, para no tener que hacer elecciones estando pendiente de la de Melilla y habiéndose verificado hace poco las de concejales.

Lo único que podemos decir, es, que aunque obscuro y embrollado el problema político, se resolverá pronto.

La Junta directiva del Circulo de la Unión Mercantil, ha visitado al Sr. Cánovas, para darle cuenta de los acuerdos tomados por la sociedad que dirige.

El Sr. Cánovas, aunque se mantuvo reservado con la mencionada Junta, prometió hacer cuanto estuviera de su parte para servir sus deseos.

PARÉNTESIS

EL QUE TIENE HAMBRE...

Como quiera que la fortuna me volvió la espalda desde que empecé á hacer uso de mis facultades propias, por aquello de *soñaba el ciego*, sueño muy á menudo con lo que quisiera ser ó tener, y obro y distribuyo á mi antojo, según la categoría que me apropio ó el capital de que dispongo.

Mientras esto haga, ni hay potestado que se me compare, ni nombre de gobierno que me aventaje, ni militar que no me envidie, ni literato que me supere, ni artista que conmigo pueda competir.

En alas de mi fantasía vuelo á desconocidas regiones, y en ellas soy ya capitalista, ya ministro, ya general, ya eminencia literaria ó artista de universal renombre.

Eso sí, soy modesto hasta lo inconcebible, como por lo dicho pueden ustedes presumir. En lo que nunca he soñado ha sido en ser obispo, ni siquiera sacristán. El por qué, no sé decirlo; pero es lo cierto, que jamás me ha llevado por ese camino ni fantasía.

Lo que en esta noche pasada ha ocupado mi mente, sin voluntad se entiende, ha sido lo que voy á relatar.

Era de día; un sol radiante y puro bañaba con sus rayos abrasadores un campo verde como la esperanza en el cielo azul que, según el poeta, *ni es cielo ni es azul*; que había ni la más pequeña nube. No lejos, velase una populosa ciudad y los ecos que de ella se escapaban, confundíanse con los múltiples, variados y misteriosos, que en el campo se percibían.

Un horroroso estampido llegó hasta mí, y al fijar mi azorada vista en el punto de donde partiera, vi con sorpresa, que la gran ciudad había caído desmoronada, como al sonar de una corneta cayeron los muros de la bíblica Jericó.

¡Qué ciudad era aquella, y cuál el fenómeno que en ella se operaba? pregunté.

Esta pregunta me dirigía, cuando vi venir hacia mí una inmensa muchedumbre que trayendo en andas una matrona de sin igual belleza, tremolaba también una bandera roja cuyos pliegues había escritas unas palabras que la distancia no me permitía leer.

He aquí lo que me dijeron: La ciudad destruida era nada menos que la capital de la que fué un día una gran nación, que en esa capital se encerraban tantos gérmenes de maldad, que mientras unos camarones se enriquecían, hundían en la miseria al pobre trabajador; que los encargados de la gobernación del Estado ejercían tan alto cargo, barrenando la ley, pisoteando el derecho, empobreciendo á los pueblos con cargas orbitantes y ruinosos monopolios, que el citado pueblo, harto ya de sufrir tanta deshonra, se había sublevado, destruyendo aquel foco de inmoralidad, y ya libre, venía en busca mía, por ser yo el elegido para gobernarlo.

Aprieta, manco. Lo que con esta última noticia gozé mi vanidad no hay para qué decirlo, pero sólo puedo compararme con lo que antes había disfrutado al saber la destrucción de la moderna Sodoma.

Acepté satisfecho el espinoso cargo que me confería, y caldeose juaneta sería mi sorpresa al ver surgir de las ruinas de la destruida Metrópoli otra nueva, más risueña, más feliz, más rica, en fin, que la que el furor popular había reducido á polvo.

Levantado en hombros y puesta en mi mano la bandera que guiaba á la multitud, pude leer los lemas sublimes en ella escritos, y vi que eran los mismos que llevo impreso en mi alma desde mi más juvenil edad.

¡HELLOS AQUÍ! ¡LIBERTAD! ¡IGUALDAD! ¡FRATERNIDAD!

Lleno de júbilo besé con efusión cada una de aquellas palabras santas, y orgulloso por mi elección, después de prometerme á mi mismo cumplir lo mejor posible los mandatos que de las dichas tres palabras se derivan, emprendimos la marcha hacia la nueva ciudad que los genios benéficos habían construido, con la prontitud que en sueños tales cosas se realizan.

Una vez en ella, busqué en vano un grandioso edificio en que antes se albergaba una familia privilegiada: había desaparecido y con él cuanto le daba nombre.

El pueblo me condujo á otro situado en una plaza semicircular, en la que él formaba uno de los puntos de su diámetro, y al dejarme allí, me aclamó con frenesí.

Entré en aquel vasto caserón, y penetré resueltamente en una de sus dependencias. En ella había infinidad de hijos malditos, que horadando la pared, iban en todas direcciones formando una inmensa red. Los dorados aparatos de donde partían aquellos hilos, inactivos hasta entonces, por mi mandato comenzaron á funcionar, llevando á todos los puntos importantes de la nación la fausta nueva de haber sido proclamada la República.

Pero ¡oh, fatalidad! cuando me proponía transmitir órdenes, que consideraba de urgente necesidad, desperté y me ví en el reducido lecho que tengo en la celda C, del departamento de políticos que hay en la Cárcel celular de la villa y corte de Madrid.

Esta es la realidad, todo lo demás ha sido un sueño. Pero me halaga tanto recordarlo, como me contrista la idea de que acaso baje á la tumba sin verlo realizado.

MANUEL E. DELGADO.

LA JUSTICIA EN VALLECAS

¿La hay? Es lo primero que importa saber. Denunciábase hace unos días un otro pello comitado con un infeliz matrimonio y una niña de catorce años, hija de éstos, bárbaramente maltratados por dos dependientes de la tienda llamada la Aduna.

Decíamos entonces que, á pesar del tiempo transcurrido, ninguna satisfacción ni explicación se había dado á los que habían sido objeto de tan extemporánea como brutal agresión.

Pues bien; como las cosas continúan en el mismo estado, insistimos hoy preguntando: ¿Es que el escándalo y atropello pasaron inadvertidos? No debió ser así, puesto que los autores fueron detenidos en el primer momento, aunque bien pronto estuvieron en libertad.

¿Es que el suceso no tuvo importancia? Tampoco debió ser esto, toda vez que el marido fué visitado paulatinamente durante seis días, dejando de asistir posteriormente el médico, sin que se sepa haya dado de alta al paciente, y sin que conste, por tanto, el estado de sanidad, que bien pudiera suceder, no fuera tan satisfactorio como el abandono facultativo hace presumir, y que los hechos, en suma, pudieran revestir mayor gravedad que la de un simple juicio de faltas.

Pero que ni siquiera éste se haya celebrado, es lo que nos extraña, y nos mueve á preguntar: ¿Hay justicia en Vallecás?

Gaceta

La de hoy contiene, entre otras, las disposiciones siguientes: GUERRA.—Real decreto autorizando la compra de varios materiales y efectos necesarios en la comandancia de ingenieros de Puerto Príncipe (Cuba).

MARINA.—Real decreto aprobando la plantilla del personal eclesiástico de la armada. GOBERNACION.—Real orden declarando sueltas las precedencias de Novorossiisk (Rusia), que hayan salido de dicho punto después del día 16 de Noviembre último.

INFORMACIÓN GENERAL

Anoche ocurrió en el teatro Real un pequeño escándalo. Un obrero vestido con el traje de flanela tuvo la humorada de presenciar la ópera desde una butaca como un señor y esto produjo en la concurrencia verdadero asombro.

Algunas señoras trataron de salir del teatro, de unos á otros se corrió la voz de que aquel hombre debería ser un dinamitero. El llamado el gobernador civil, converso con el intruso, y resultó, que habiendo ganado en el juego de pelota algunas pesetas, había querido darse tono entre los señores de frac y corbata blanca.

Valentín Lastra. Ayer mañana ha dejado de existir. Su inesperado fallecimiento hace más viva y honda la pena que siempre nos hubiera causado la muerte de tan querido compañero.

Redactor de El Globo, corresponsal de La Unión Constitucional, de la Habana, y literato distinguido, cuyo galano y jovial estilo nos dió á conocer en su novela Pepe Rey y en sus artículos literarios de La Ilustración, el lento era su único capital. Reciba su atribulada familia nuestro más sentido pésame.

Anoche en el teatro Español, al finalizar la representación del drama La voz de la Patria, uno de nuestros más queridos compañeros de redacción, vióse precisado á castigar con dureza las incorrecciones de un periodista monárquico que ocupaba una butaca inmediata.

El celoso inspector del timbre, Sr. Aguirre, ha prestado ayer mañana un buen servicio, descubriendo en la Puerta del Sol un depósito de billetes de rifas de pavos y dinero, no autorizado por la Hacienda.

Ayer, a las once y media de la mañana, en Valladolid un individuo llamado José Delgado Pérez, que estaba enfermo en una de las salas del hospital Provincial, se suicidó de un modo verdaderamente espantoso.

El propietario del pueblo de Peñín (Galicia), D. Francisco Suárez, se ha robado 5.000 duros en metálico.

En la mañana de ayer, el teniente de alcalde del distrito del Centro decomisó 252 kilos de pan, que fueron distribuidos entre los pobres del distrito.

En el caserío de Trazal, barrio de Aguinaga (San Sebastián) se declaró ayer, a las cuatro y media de la tarde, un violentísimo incendio que le redujo a cenizas en breves momentos.

Ha fallecido en esta corte el teniente general Sr. Moreno del Villar, que desempeñaba desde hace poco tiempo el cargo de comandante general de Alabarderos.

Trátase de establecer que las oposiciones a las escuelas superiores y elementales con sueldos superiores a 2.000 pesetas anuales, se verifiquen precisamente en Madrid.

Resulta de todo esto, que tendrá que abonar 20 pesetas además del producto de la finca para evitar que se le embargue.

Nuestro querido amigo D. Valentín Morán, ha tenido el inmenso dolor de perder a su única y preciosa niña Pilar.

La comisión organizadora del Nuevo Circuito de la Unión Industrial Madrileña, cita a junta general a todos los síndicos y clasificadores de las industrias, fabril, artes y oficios, de Madrid, para someter a su aprobación los acuerdos tomados por la misma, mañana viernes, a las nueve de la noche, en la plaza del Carmen, núm. 1, principal.

Forman la comisión, Antonio G. Vallejo, Santos Riesco, José González, Zacarías López, Gabino Stuyk, Hijos de Montaña, Antonio Sanahuja.

El lunes 25 del actual, a las nueve de su noche, celebrará reunión familiar el Centro General de Pasivos, Alcalá, 12, principal.

Ayuntamiento

Nana, nada; a este paso la vida es un soplo. No sabemos ya ni qué decir, porque hemos agotado toda la fraseología; la desvergüenza de este Gobierno llega al colmo, y la desesperación se apodera de los honrados ciudadanos al ver como un día y otro día la prensa pone de manifiesto sus liviandades, sin que les importa un mito, ni dejan por esto de hacer lo que les tiene cuenta, esto es, enriquecerse.

Ayer, y contado es el día que no damos la misma noticia, ha bajado la renta de consumos 12.354 pesetas.

Bien, Sr. Angulo, bien! con el déficit debe construir S. S. el edificio palacio municipal, y el pueblo agradecido immortalizará su nombre.

El embajador de Roma Berlin 21.—Las noticias dadas por varios periódicos acerca de los motivos que han determinado al conde de Solms a dejar la embajada de Roma, carecen de fundamento.

Desórdenes Palermo 21.—Se procederá hoy a nuevo interrogatorio de las 36 personas detenidas en Monreale por haber tomado parte en la manifestación del día 17, que destruyó las oficinas de consumos e hirió más ó menos gravemente a varios militares e individuos de la policía.

parte de cuya ejecución les encargaba, y cuyo conjunto él solo conocía, dirigiendo los movimientos combinados. Sus fuerzas ascendían a 80.000 combatientes. El entusiasmo que había conducido sus batallones a la frontera se aumentaba aún con la esperanza de una conquista hecha en nombre de la República.

La poca confianza que el general tenía aún en sus batallones de voluntarios, y sobre todo, la falta de material, de carros y de víveres, a lo que no podía suplir con requisas militares, le impidieron ejecutar aquella inspiración. La rutina de las antiguas guerras embarazaba aún el instinto de los más grandes generales. Dumouriez dividió su ejército en cuatro cuerpos, imitando al duque de Sajonia-Teschen. El general Valence, su brazo derecho y su discípulo predilecto, mandaba el ejército de los Ardennes, que venía también de Valmy para oponerse a Clairfayt. Valence recibió el orden de ir sobre Namur, para impedir, si aún era tiempo, la reunión de Clairfayt al ejército de Bélgica junto a los muros de Mons; pero era demasiado tarde; las primeras columnas de Clairfayt ya habían entrado en Mons. El segundo cuerpo, de 12.000 hombres, al mando del general D'Harville, amenazaba a Charleroi; el tercero, a las órdenes del general Labourdonnaye, que mandaba al ejército del Norte propiamente dicho, compuesto de 18.000 hombres, debía adelantarse sobre Tournay. En fin, Dumouriez, a la cabeza de dos cuerpos que formaban el centro de aquel ejército, con la fuerza de 35.000 hombres; debía marchar sobre Mons y dar un golpe decisivo al ejército reunido de Clairfayt y del duque de Sajonia-Teschen, dividir aquel ejército en dos y marchar por aquella brecha sobre Bruselas, insurreccionando a derecha e izquierda las provincias belgas, y sirviendo de vanguardia a los tres cuerpos de Valence, de D'Harville y de Labourdonnaye. Se habían redactado por Dumouriez mismo proclamas en estilo revolucionario moderado, llamando a Bélgica a la independencia y a propósito para hacer fermentar en aquellas provincias el antiguo germen de su revolución. Estas proclamas, obra maestra

de los mismos cantones, hermanos, parientes, amigos y compatriotas, se conocían entre sí y escogían sus jefes entre los más valientes, los más dispuestos, los más queridos, y formaban en cierto modo tantas familias militares, cuantos eran los batallones de cada departamento. Marchaban al combate vigilándose, excitándose mutuamente y prometiéndose dar fe de su patriotismo, de su valor ó de su muerte.

Felicitaciones Roma 21.—Su Santidad ha recibido cartas autógrafas de la mayor parte de los soberanos de Europa, con motivo del cuadragésimo aniversario de su promoción al cardenalato.

Contrabando de armas Constantinopla 21.—Se ha entregado al gran visir el expediente completo del contrabando de armas que con pabellón inglés venía haciendo el vapor Orka Las ametralladoras del sistema Maxims y las mil cajas de fusiles, aprendidas en dicho barco por Assim Rey, siguen secuestradas en el Parque de artillería de esta capital.

Fin de una legislación Paris 20 (6,5 t., recibido el 21 a las 3,45 t.).—Las Cámaras han dado por terminada la actual legislación parlamentaria. La próxima comenzará el día 9 de Enero.

Una botella encontrada.—Naufragio. Almería 20 (7,50 n.).—Comandante de Marina: Pescadores me entregan botella encontrada en aguas próximas a este puerto, conteniendo papel que dice: «Consecuencia de un fuerte temporal ha ido a pique el vapor «Carolina», de la matrícula de Bilbao, en aguas de Roquetas; tripulación pereció y yo quedé a bordo esperando llegue mi última hora. Capitán.» Dispongo salir cañonero «Rubí» reconocer, evitar siniestro y pido noticias Bilbao.

Movimiento de buques Melilla 20 (8,20 t.).—El capitán puerto: Durante el día ha continuado el buen tiempo; ha llegado la escuadra procedente de Chafarinas, y los mercantes «América» y «Rabab»; se ha desembarcado, perteneciente al Gobierno, harina, vino, vestuario, paja y maderas y además 350 bultos para el comercio y Compañía Arrendataria de Tabacos. Se han embarcado en el correo «Sevilla» 174 jefes y oficiales e individuos, más 65 pasajeros particulares.

El cólera Tenerife 20.—Capital: Durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido 5 invasiones y una defunción en atacados de días anteriores. Los enfermos de las afueras de la población están en convalecencia.

DEL MINISTERIO DE MARINA Una botella encontrada.—Naufragio. Almería 20 (7,50 n.).—Comandante de Marina: Pescadores me entregan botella encontrada en aguas próximas a este puerto, conteniendo papel que dice: «Consecuencia de un fuerte temporal ha ido a pique el vapor «Carolina», de la matrícula de Bilbao, en aguas de Roquetas; tripulación pereció y yo quedé a bordo esperando llegue mi última hora. Capitán.» Dispongo salir cañonero «Rubí» reconocer, evitar siniestro y pido noticias Bilbao.

Como en otro lugar decimos, con referencia a un telegrama de Melilla, ha empezado, aunque en pequeña dosis, el regreso de nuestras tropas.

La apertura de las Cámaras constituye en estos momentos un gran problema, porque, desgraciadamente, dependencia del estado de salud del presidente del Consejo.

Con este motivo, y como no es posible que las Cortes dejen de reunirse en la fecha anunciada, se habla de la sustitución del Sr. Sagasta, y algunos creen que la crisis podrá determinar un completo cambio político.

Desearíamos que desaparecieran del Poder los fusionistas; pero esto no ha de impedirnos lamentar la causa que puede motivar su caída.

Real Hoy, para el segundo turno, cantarán en dicho coliseo, por vez primera en esta tem-

una mesa con los registros de alistamiento. El representante del pueblo en comisión, con la feja tricolor cenida, el sombrero con las alas levantadas, con un pañeco de plumas, escribía en el registro los nombres de los que se alistaban. El alcalde, los regidores, los presidentes de los distritos y los de los clubs estaban agrupados a su alrededor. La multitud, conmovida, se abría a cada momento para dejar paso a las filas de los defensores de la Patria, que subían las gradas del teatro a decir sus nombres a los comisionados. Los aplausos del pueblo, los abrazos patrióticos de los representantes, las lágrimas de enjeneramiento de las madres de familia, las músicas militares, los redobles de los tambores y las estrofas de la Marsellesa, cantadas en coro, recompenaban, excitaban y entusiasaban aquellos sacrificios por la salvación de la República.

TELEGRAMA OFICIAL «Sin nov. dad» En el ministerio de la Guerra, según han manifestado, no se han recibido más telegramas del general Martínez Campos que uno, esta mañana, con la fórmula de «sin novedad.»

El problema político.—Sagasta Las conversaciones del día de hoy han versado sobre el estado del Sr. Sagasta, y la solución del problema político.

Entre los deudos y amigos del presidente del Consejo reina la intranquilidad que es consiguiente.

Muy de veras celebramos que el señor Sagasta se restablezca. Aparte de las referencias a lo que dejamos consignado en la tarde de hoy, aunque ha sido mucha la animación y los comentarios, apenas han circulado noticias de interés.

La atención está pendiente del curso del padecimiento del Sr. Sagasta, y todo el mundo espera. Quiera Dios que los acontecimientos que se anuncian no sean de resultados funestísimos para nuestra pobre España.

Esta tarde, a las seis, ha recibido la regente a la comisión vasconavarra.

Como en otro lugar decimos, con referencia a un telegrama de Melilla, ha empezado, aunque en pequeña dosis, el regreso de nuestras tropas.

Los efectos de la cantina han sido asegurar las más perfectas relaciones entre moros y cristianos. Lor eterno al nuevo Príncipe de la Paz.

La apertura de las Cámaras constituye en estos momentos un gran problema, porque, desgraciadamente, dependencia del estado de salud del presidente del Consejo.

Con este motivo, y como no es posible que las Cortes dejen de reunirse en la fecha anunciada, se habla de la sustitución del Sr. Sagasta, y algunos creen que la crisis podrá determinar un completo cambio político.

Desearíamos que desaparecieran del Poder los fusionistas; pero esto no ha de impedirnos lamentar la causa que puede motivar su caída.

Real Hoy, para el segundo turno, cantarán en dicho coliseo, por vez primera en esta tem-

una mesa con los registros de alistamiento. El representante del pueblo en comisión, con la feja tricolor cenida, el sombrero con las alas levantadas, con un pañeco de plumas, escribía en el registro los nombres de los que se alistaban. El alcalde, los regidores, los presidentes de los distritos y los de los clubs estaban agrupados a su alrededor. La multitud, conmovida, se abría a cada momento para dejar paso a las filas de los defensores de la Patria, que subían las gradas del teatro a decir sus nombres a los comisionados. Los aplausos del pueblo, los abrazos patrióticos de los representantes, las lágrimas de enjeneramiento de las madres de familia, las músicas militares, los redobles de los tambores y las estrofas de la Marsellesa, cantadas en coro, recompenaban, excitaban y entusiasaban aquellos sacrificios por la salvación de la República.

La ópera Linda di Chamounix, las señoras Gárgano y Monti Baldini y los señores Cremonesi, Menotti, Navarini y Ballorelli.

En la última representación de Linda de Chamounix en el coliseo de la plaza de Oriente, se distinguió interpretando con parte de contralto la señorita Irma Monte Baldini, que anteriormente había debutado con Rigoleto.

Los aplausos del público deben satisfacer en extremo a la Monte Baldini, pues ellos son la demostración más cumplida de su relevante mérito, máxime si se tiene en cuenta que el público del Real es de los más inteligentes de Europa, además de ser el más justo.

Príncipe Alfonso En estos días de Pascua son numerosas las familias que llevan sus niños a este teatro con objeto de que presencien la representación de El nacimiento del hijo de Dios ó la adoración de los santos Reyes, donde toman parte cuarenta actores, cincuenta coristas y cien comparsas.

Table with 3 columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 20, Día 21. Lists various financial instruments and their prices.

TEATROS PARA MAÑANA ESPAÑOL.—53 de abono.—Turno impar.—A las ocho y media.—La ciencia de los hombres (estreno).—La voz de la Patria.

MADRID.—IMP. DE FORTANET, LIBERTAD, 39

PENSAMIENTOS, ANÉCDOTAS Y CHISTRES. Lujosamente vestida iba sola por la calle una señora joven y hermosa, y vista por uno de esos pirateres que tanto abundan por todas partes, y que suelen cuparse de ordinario en corrajes de damas y otros análogos devaneos, figurándose que todo el monte es orégano, mirándole a cuantas ven con el mismo rasero, empezó a seguir y decirle chicolos y demás linderezas propias del caso, ofreciéndose a acompañarla.

Señor mío, ¿se va usted a la... da y le hago favor? Encontró un día cierto médico anciano y de fama a un compañero joven, discípulo suyo que había sido, el cual iba como cabizbajo e impresionado, y habiéndolo preguntado la causa, le contestó que había ensayado el nuevo plan cura-

LOS GIRONDINOS 785 una mesa con los registros de alistamiento. El representante del pueblo en comisión, con la feja tricolor cenida, el sombrero con las alas levantadas, con un pañeco de plumas, escribía en el registro los nombres de los que se alistaban. El alcalde, los regidores, los presidentes de los distritos y los de los clubs estaban agrupados a su alrededor. La multitud, conmovida, se abría a cada momento para dejar paso a las filas de los defensores de la Patria, que subían las gradas del teatro a decir sus nombres a los comisionados. Los aplausos del pueblo, los abrazos patrióticos de los representantes, las lágrimas de enjeneramiento de las madres de familia, las músicas militares, los redobles de los tambores y las estrofas de la Marsellesa, cantadas en coro, recompenaban, excitaban y entusiasaban aquellos sacrificios por la salvación de la República.

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio, y sus preparatorios no producen los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como catarros, asma, bronquitis, resaca y toda clase de tos, por rebeldes y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1,25 pesetas la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 6, y principales droguerías.

LA FAVORITA

Aguja higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano o esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macías, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.
De venta en las principales perfumerías y peluquerías.

LA CURACIÓN DE LA TISIS

Las famosas y alabadas *Píldoras Antisépticas del Dr. Audet*, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene pública de París, Academia de Bruselas y Comité directivo de la Croce Bianca de Liorno, han alcanzado el «Premio de S. M. Humberto I», y han obtenido en Exposiciones internacionales Medalla de oro, Diplomas e insignias de honor.
Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; el 80 por 100 en el segundo, y el 10 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—*Dos pesetas en las boticas.*

AVISO IMPORTANTE

A LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA CALLE DE POSTAS, 25 Y 27 se traslada el depósito de los RELOJES DE LOSADA Antes MONTERA, 23

LUNA, 11 LA CONFIANZA LUNA, 11 Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

Consultorio Médico-Quirúrgico

DEL DOCTOR VEGA

27—CORREDERA ALTA—27

HORAS DE CONSULTA

De 7 a 9 de la mañana. Gratis de 7 a 9 de la noche. Excepto los sábados y domingos. Especial de sífilis y venéreo los sábados de 7 a 9 de la noche y los domingos de 1 a 3 de la tarde.

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades crónicas; se vende en la Administración de este periódico, a 5 pesetas ejemplar.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas, Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfuradas Base purgante NaO, 50 102 HO grados 237 Depurativas NaS grados 00,499

ÚNICAS EN SU ESPRITO

A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
 - 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
 - 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
 - 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
- El más seguro y eficaz medicamento actual, da uso á domicilio en bebida y lavatorio.
- Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antierpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.*—Declaradas por la Glendia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal; con 90 grandes premios, 16 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.
Depósito general por mayor, R. J. Chavarrí-87, Atocha, 87—Madrid.

IMPORTANTE

A LOS ENFERMOS DEL PECHO

Las famosas y alabadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Bianca de Liorno han alcanzado el premio de S. M. Humberto I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, *Diplomas de honor y medalla de oro.*
Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.
Depositarie, M. García Capellans, 1, duplicado, MADRID.—Venta al detal, boticas y Hortalaza, 110, farmacia moderna. Van por correo. Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

LIQUIDACION VERDAD

POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar por 100 de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza.
Se traspaasa el local.
Se vende el mobiliario.
Gran rebaja á quien tome todas las existencias.

18, SAN BERNARDO, 18

7 PESETAS ARROBA DE vino superior.

5 PESETAS ARROBA DE vinagre de vino tinto á esa de yema.

7 Y 3 PESETAS DOCE- una de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

SERVICIO Á DOMICILIO.

San Martín, 3.—Bodega.

FIJARSE BIEN

El que desee aprender una industria de merecida aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, diríjase con sello, para más detalles, á Salz á hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa).

BOBRO DE CUENTAS Y

créditos.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.

RETRATOS DEL DOCTOR

Retrato de Ezequiel por litografía, de 70 por 20 centímetros, mayor que tamaño natural. Para los suscriptores de EL IDEAL á 50 céntimos. Se vende en esta Administración y en casa de Travedra, librería, calle del Arenal.

Relojes acero para

caballero, 12 pías.; para sra., 17,50; de oro, 35; liquidación por fin de año.—Grandes rebajas.—Preciados, 17, relojería.

LA MARINA

¡Casi de balde por dos meses. 6 retratos en tarjeta americana á pesetas. Preciados, 42, esquina á la Plaza del Callao.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

(CENTRO) AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo los anuncios, sencillos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Se remiten tarifas de precio á quien las pida á las Oficinas en Madrid, CALLE DE S. MIGUEL, 21, DUP. PRINCIPAL, LIGUERA Teléfono número 805

DINERO POR LIBROS

Única casa que compra, vende y presta sobre libros, en pequeñas y grandes cantidades. Da de préstamos más que de compra en las librerías. 23, Pez, 23, librería.

PAVIMENTOS ESCOFET, FORTUNY Y COMPAÑIA

17 y 1/2 pesetas PORTLAND 4 17 y 1/2 pesetas barrica. Artesonados, Cerámica, Flores, Barcos. Barcelona, San Pedro, 8. CALLE DE ALCALÁ, 18, EQUITATIVA MADRID.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros—tos—ronqueras—bronquitis—tisis Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar, calman la tos, quitan los espantos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Validos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gota Viril» (6 pesetas), «Globulos Vitales» (25 pesetas) y las «Perlas del Serrallo» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás trastornos genitales por abusos ó vajes. Son tónicos, vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve

Sorbera: ruidos por obstrucción del conducto á catarros, curación con el «Acelis Neubert» (remedio externo), 4 pías. Estómago: «Estomacal Maltin», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez, el dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 pías. Dientes: «Dentición Saini Maris», 3 pías. Sifilis: «Antisifilítico Cowper», 4 pías. Reumatismo: «Píldoras antirreumáticas» para el frotis y agudo, 10 pías. Antirreumático Royce para el crónico, 4 pías. Herpes: «Antierpético Royce», 4 pías.—Depositarie, M. García, Capellans, 1, duplicado, Madrid. Al detal, boticas y Hortalaza, 110, farmacia moderna. Se remiten por correo. Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

Compañía Vinícola Gallega

Vinos finos de mesa desde 2 hasta 5 reales botella, sin casco. SUCURSAL GENERAL: Castaños, 15, Teléfono, 2.100.

BAZAR DE CALZADO

20, ENCOMIENDA, 20 Es donde se vende el calzado lo más barato de Madrid, á 4 pesetas botas para señora, y á 5 para caballero. Todo suela; nada de cartón, 20 ENCOMIENDA, 20.

Gran centro de alquiler y venta

Silleros, gabinetes, comedores, despachos y sillones de cuero de todas clases. Concepción Jerónima, 7.

sado de todos los efectos, abandonaban los trajes propios de su sexo, vestían el uniforme de voluntarios y se alistaban en los batallones de sus departamentos.

Estos voluntarios recibían un pasaporte para ir al depósito designado por el ministro de la Guerra, y recibir allí el equipo, la instrucción y la organización. Empezaban la marcha por grupos más ó menos numerosos, temblando y cantando himnos patrióticos, acompañados hasta una gran distancia de sus pueblos por las madres, hermanas, novias, que llevaban la mochila y las armas, y que no se separaban de ellos hasta que la fatiga había agotado, no su ternura, sino sus fuerzas. Donde quiera que se reunían carreteras, en los lugares elevados, en las entradas y salidas de las ciudades, á las puertas de las posadas aisladas, donde estos destacamentos hacían alto, eran testigos los viajeros de aquellas separaciones y despedidas. Los voluntarios á quienes estos últimos abrazos dejaban rezagados, enjugaban sus lágrimas marchando aceleradamente para alcanzar á su batallón sin mirar hacia atrás, temiendo dudar y enternecerse y volvían á cantar con una voz baja segura la estrofa pero de la *Marselesa* que entonaban sus camaradas: *Allons, enfants de la patrie!*

La población de las ciudades y aldeas que atravesaban salía á las puertas de las casas para verlos pasar y ofrecerles pan y vino. En los puntos donde debían detenerse, se disputaban quién los alojara, como si fuesen hijos de la familia. Las sociedades patrióticas salían á su encuentro, ó les convidaban á asistir por la noche á su sesión. El presidente les arregaba, los oradores del club fraternizaban con ellos é inflamaban su valor, citando victorias tomadas de las historias de la antigüedad. Se les enseñaban los himnos de los dos Típticos de la revolución, los poetas Lebrun

y Chenier; se les embriagaba con el ardor santo por la Patria con el fanatismo de la libertad.

Tales era los elementos del ejército que marchaba por todos los caminos de Francia, desde el centro hacia las fronteras, y que Dumouriez organizaba sobre la marcha.

Este general, después de haber pasado cuatro días en París, en conferencias secretas con Danton y en conferencias militares con Servan, entonces ministro de la Guerra, salió el 20 de Octubre para ir á su cuartel general de Valenciennes. Antes de presentarse en esta ciudad, pasó dos días en una quinta que tenía en las inmediaciones de Peronne, para meditar sobre dos objetos: su plan de campaña para libertar á Bélgica de manos de los austriacos, y su plan de conducta para adular ó intimidar á la Convención, servir á la República si sabía de un Gobierno, dominarla y destruirla si, como lo temía, pasaba de una anarquía á otra entre las manos de todas las facciones. El general había salido despreocupado mucho á los girondinos, y lleno de confianza en el genio de Danton. El indeciso horizonte de su fortuna le presentaba dos perspectivas, sobre las que se complacía igualmente en detener su imaginación: una dictadura para él mismo, dividida en lo interior con Danton, ó el papel de Monk, modificado por la diferencia de los tiempos y de los hombres; es decir, el establecimiento por manos del ejército de una monarquía constitucional, cuyo pensamiento le sugería el duque de Chartres.

Mientras que Dumouriez combinaba así las probabilidades que podían traer en pos de sí la guerra ó la revolución, Servan dejó el Ministerio, en el cual le reemplazó Pache.

En el momento que Servan fué llamado al ministerio de la Guerra, entró Pache en su administración con el mismo título y el mismo disimulo que con Roland, demostrando en ella la misma aplicación en llenar su deber é

XIII

Pache, personaje subalterno que acababa de salir de repente de la obscuridad, elevado al ministerio de la Guerra por los girondinos, era amigo de Roland, y uno de esos hombres cuya ambición se oculta bajo un modestia que tranquiliza contra sus pretensiones. Apenas se sabía cuál era su origen y por qué medios había marchado á arastrándose hacia allí en la vida; sólo se sospechaba que era hijo de un portero del duque de Castries, educado por el interés de aquella ilustre familia, y que á su vez se había encargado él de educar á uno de los hijos de la misma casa. Instruido, estudioso y reservado, no dejando escapar en la conversación más que las palabras escasas y precisas que indicaban la exactitud y universalidad de su inteligencia, parecía muy á propósito para llegar á ser una de aquellas ruedas útiles del mecanismo de la administración, é incapaces de aspirar á ser nunca los reguladores. Tenía un desinterés hipócrita, pues ocultaba su deseo de mando bajo la apariencia y la sencillez de un filósofo. Esta austeridad antigua había seducido á madama Roland, que se entusiasmaba con todo lo que le hacía recordar los hombres de Plutarco. Había conseguido que su marido hiciese á Pache, jefe de su gabinete particular en el ministerio del Interior, y confidente y auxiliar en sus trabajos más difíciles y secretos. Veía en Pache uno de esos hombres prudentes que la Providencia coloca en torno de los hombres de Estado para inspirarles sus consejos. En el momento que Servan fué llamado al ministerio de la Guerra, entró Pache en su administración con el mismo título y el mismo disimulo que con Roland, demostrando en ella la misma aplicación en llenar su deber é

igual aptitud para los pormenores. Al retirarse Servan, Roland había propuesto á Pache para la Guerra en el Consejo de ministros. Los girondinos, que bajo la palabra de Roland, veían en Pache un amigo decidido de su fortuna y de su casa, le aceptaron con confianza, creyendo que de ese modo el espíritu de Roland animaría los dos ministerios; pero apenas Pache se vió instalado en el Consejo, sacudió como un recuerdo importuno toda dependencia como todo reconocimiento hacia su antiguo patrono, y principió á urdir en secreto, y bien pronto abiertamente con los jacobinos, las tramas que debían hacer caer á Roland del poder y conducir á su mujer al cadalso. Pache dió á los jacobinos por prenda la administración del ministerio de la Guerra, que confió á sus favoritos. Vincent y Hassenfranz dominaron allí en su nombre; el uno, joven franciscano, discípulo y émulo de Marat; y el otro, patriota de Metz, refugiado en París. Pache, únicamente ocupado en extender su popularidad, hizo de sus oficinas otros tantos clubs donde se veía el traje, las costumbres y el lenguaje de la más desenfrenada demagogia. El gorro encarnado y la carmañola reemplazaban al uniforme. Las hijas de Pache, apareciendo en las fiestas cívicas, hacían gala en todas partes de la exageración de su patriotismo. Este ministerio no podía servir las miras de Dumouriez, á quien se acusaba de ser el hombre de guerra de los girondinos. El nombramiento de Pache le aterró, y comprendió vagamente desde entonces que bien pronto se vería reducido, por la enemistad de los jacobinos, á la alternativa de humillarse ante ellos ó de hacerles temblar delante de él.

Así que llegó á Valenciennes, Dumouriez redactó su plan de invasión de Bélgica, y envió á cada uno de los generales que estaban á sus órdenes el

tivo que traía tal autor con un enfermo que asistía, y vió con pesar que este sucumbió á los cuatro días, cuando tal vez por el sistema antiguo se hubiera salvado; pesar que tanto más le atormentaba, cuanto que el difunto era un honrado padre de familia, la cual había quedado sin recursos por su fallecimiento.

—Pero hombre, exclamó el anciano maestro, ¿á quién se le ocurre practicar tales aplicaciones con un padre de familia? Esos ensayos se hacen con los frailes, que no tienen hijos ni mujer y si mueren en la probatura á nadie les hacen falta.

Aquí un hablador se halla, y por primera vez calla.

Habiendo un caballero cortesano pedido á Quevedo que le improvisara unos versos, éste le dijo que le dijera pié; y tomándolo igual á letra, tal vez para probar más el ingenio del poeta, ó por darle una broma algo picante, le alargó uno de sus piés, levantándolo por detrás.

Entonces Quevedo, cogiéndoselo con la mano, en ademán de examinarlo, improvisó lo siguiente:

En tan extraña postura, crear se puede, señor, que yo soy el herrador y vos la cabalgadura.

Dos amigos charlan en un café.

La conversación va á parar al capítulo de las mujeres de vida airada, cuando de pronto uno de los interlocutores exclama:

—¡Hombre, ya que aborramos tan delicado asunto, ¿cómo sigue tu mujer?